

## Sin medio ambiente no hay desarrollo

Publicado en Riata No. 3, agosto – septiembre de 2013

En nuestro país estamos siendo testigos del cada vez más pésimo y perverso manejo de nuestros recursos naturales y de la agudización de la problemática ambiental.

Se observa la toma de decisiones de los grupos que han controlado los órganos del Estado desde la postinvasión estadounidense, quienes introducen mecanismos jurídicos que “legalizan” la privatización en pocas manos de los beneficios de los proyectos de inversión inmobiliarios, de energía, turismo de gran escala, mineros, entre otros, que solo sirven al pueblo socializando sus costos o perjuicios provocados.

Para muestra de esto están dos ejemplos muy recientes, sin querer decir con ello que solo se ha incurrido en esta silenciosa privatización en este gobierno: El primero, la acción del Consejo de Gabinete del señor Martinelli que aprobó el Decreto No. 19 del 13 de agosto de 2013, con el que el Ejecutivo pretende captar ingresos adicionales por la venta de tierras en al menos nueve islas de las provincias de Chiriquí, Veraguas y Colón. ¿Cómo? declarando a estas zonas (constitucionalmente inadjudicables) con la denominación irónica de “áreas de desarrollo especial”, leguleyada con la que “cumplen” con el requisito que establece la Constitución, en su artículo 291, para hacer legal la adjudicación de tierras insulares. Nótese, que aunque la medida es de la actual administración, “prominentes” líderes del PRD son parte beneficiada con esta medida.

El segundo ejemplo, se da con los manglares de la bahía de Panamá, en el área de Chame, en donde según la Gaceta Oficial del 23 de agosto último, la ANAM (supuesta garante de la protección de nuestro ambiente) determinó que el nuevo inventario forestal de dicha área será de 4605 hectáreas, cuando en mayo del 2009 era de 8899 has. O sea, ¡está legalizando la deforestación de 4294 has. de manglar!, con el argumento baladí de que fue una solicitud del Municipio de este distrito y todo para satisfacer proyectos inmobiliarios. En esto parecen haber seguido la iniciativa desforestadora del pariente de Martín Torrijos, que salió ileso de la justicia ecológica por acciones similares.

Se conoce de muchas otras denuncias públicas en el mismo sentido de las anteriores, como son los acasos de los humedales de San San Pond Sak en Bocas del Toro, amenazados por las megahidroeléctricas y del golfo de Montijo, amenazados por los especuladores inmobiliarios y ganaderos grandes de esta zona. Pero además, los inversionistas causantes de esta depredación ya le pusieron el ojo a lo que aún queda del Darién y la costa Atlántica.

Reiteramos, pues, que no estamos afirmando que los actores principales involucrados en esta tragicomedia son únicamente los que están matriculados en el partido político gobernante, ya que en el caso de las incursiones depredadoras del Darién encontramos prominentes políticos de factura PRD, en el caso de la devastación de manglares de Chame, encontramos empresarios vinculados a este partido, como al panameñista y al CD. Escenario parecido en lo referente al golfo de Montijo, en donde son conocidas las devastaciones del famoso Carlos Santana, de tinte panameñista (en Mariato) y de los propios hermanos Martinelli (en el sur de Soná).

En tal sentido, no cabe esperar que alguno de estos grupos aspirantes al control del poder gubernamental resuelvan la problemática ambiental sino es, primero, por una presión de los sectores del pueblo que de **manera organizada** nos planteemos con firmeza la defensa de nuestro ambiente y recursos naturales, segundo, que esta defensa se traduzca también en el fortalecimiento de las instituciones estatales que tienen que velar por la protección del ambiente y los recursos naturales, lo

que implica que deberá desarrollarse aún más, con repercusiones penales duras y certeza de castigo, de manera que se haga valer para “grandes y chicos” el principio constitucional de la **función social de la propiedad privada**. Sin tales iniciativas populares, seguiremos observando cómo los grupos que hoy se